

## Ulises y las Sirenas

Y a lo lejos divisaron  
el estrecho del infierno:  
a la derecha Escila estaba;  
Caribdis en la izquierda se encontraba.

Ulises conocía todas las noaves hundidas,  
destrozadas por las endemoniadas sirenas  
marinas,  
criaturas meztizas  
con cola de pez y cuerpo de chica.

Eran famosas por su canto,  
canto dulce y hermoso,  
que hipnotizaba a cualquier hombre,  
sea delgado o gordo.

Ulises ordenó a su tripulación  
oídos de cera ponerse,  
mientras que él con cuerda se ató  
al mástil más robusto y fuerte.

Y cuando se oyeron las Sirenas,  
los marineros no sintieron gran cosa  
y el capitán, el pobre e hipnotizado,

no pudo hacer nada  
pues al palo estaba amarrado.

Y a lo lejos ya dejaron  
el estrecho del infierno.  
Lo habrán pasado a salvo,  
sin ningún herido y sin ningún muerto.

Pablo Azagra, Marta Ridaura, Jorge Pozo, Tello Martínez-Conradi. 2º B